

## Laicos en la Familia Trinitaria

Juan de Mata fundó la Orden Trinitaria para la liberación de todos aquellos que son esclavos. Esta historia de libertad ha continuado adelante durante más de ocho siglos. También hay "laicos", o sea, cristianos como tú: niños, jóvenes, matrimonios,... Todos tienen algo en común: son gente que creen profundamente en Dios, que sienten que él les ama y quieren hacer llegar su amor a toda la gente con la que viven; por eso se preocupan de hacer algo por la gente que vive en esclavitud y en persecución. Algunos no tienen miedo de comprometerse públicamente delante de todos con aquellos que son perseguidos por su fe o están encarcelados por Cristo y sus valores del Reino. Su compromiso les lleva a vivir en fraternidad la espiritualidad genuina y limpia de San Juan de Mata, sin nada que los distraiga, y dedicados al cien por cien a hacer presente el carisma trinitario.

(silencio meditativo)

### **La hora de despertar y abrir los ojos hacia los hermanos encarcelados-perseguidos.**

Como cristiano me duele ver cómo, no sólo en Pakistán, sino en otros países como la India, los países de la península arábiga y del norte de África, atenta contra nuestros hermanos de fe sin que nadie diga nada. ¿tan seguros nos sentimos los cristianos de occidente?; ¿acaso el Cristo al que siguen los perseguidos es diferente al nuestro?; ¿acaso es que hemos perdido la auténtica fe, siendo ésta un residuo de nuestra memoria y una expresión estereotipada en nuestra conducta?.

Por todo ello, creo que ha llegado la hora de despertar de nuestra fe acomodada y renacer en el auténtico y radical seguimiento de Cristo. Si no se nos persigue, si no se nos rechaza por nuestra fe, tal vez sea porque nuestra fe está plenamente adaptada al poder temporal y, por tanto, posiblemente distanciada de lo que nos pide nuestro compromiso pastoral como laicos trinitarios. A saber:

*“Fieles a las exigencias de nuestro carisma y en comunión con lo demás miembros de la Familia Trinitaria, nos solidarizamos con aquellos que son desojados de su dignidad y privados de sus derechos fundamentales, en particular con los marginados y perseguidos a causa de su fe y de su compromiso evangélico y, en general, con los más desfavorecidos...”*

*Joaquín Díaz Atienza. Laicado Trinitario*

(silencio orante por nuestros hermanos perseguidos)

### **La hora de la diversidad**

Cuando nos explican el misterio de la Santísima Trinidad y nos lo presentan como la obra y actuación de Dios a lo largo de la Historia del Ser Humano, obrando y comunicándose a través de sus tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Es hermoso ver como Dios se acerca a su pueblo como Padre, cuidando, enseñando, guiándolo, más adelante cómo nuestro Dios se encarna en el hombre viviendo como uno igual, hombre que siente y padece, con las mismas inquietudes que cualquier otro ser humano, un ejemplo del Dios vivo en el que creemos. Y por último nos encontramos con el Espíritu Santo, fuente activa y dinámica que nos regala Dios para obrar en el mundo por nosotros mismos, el ánimo necesario para construir y aventurarse en este mundo actual.

Ante toda esta reflexión, se nos presenta una Trinidad fuente de riqueza, variedad de formas de actuación, de formas de pensar. Hay una gran diversidad, siendo el mismo Dios, se muestra y actúa de manera diferente pero siempre con el mismo propósito: la salvación y acompañamiento del hombre. Y es aquí donde descubro una nueva concepción de nuestro Dios Trinidad, un Dios Diverso, un Dios presente en la diversidad y pluralidad del propio hombre.

Es desde esta visión y vivencia de un Dios Diverso, desde donde abogamos y defendemos la puesta en práctica de una Pastoral tanto Escolar y Juvenil que se acerque lo más posible a la diversidad de jóvenes con los que trabajamos y debemos de trabajar...nosotros abogamos por una Pastoral en la Diversidad porque es quizás el reflejo más claro que tenemos de ese Dios Trinidad en el que creemos.

*Samuel Ortiz Olmedo. Laicado Trinitario*

(silencio orante por los jóvenes marginados)

### **Enviado a liberar al oprimido**

El Dios cristiano, a quien se ha consagrado con un *título nuevo* el laico trinitario, está comprometido en liberar al hombre de todas sus cadenas, desde las más radicales del pecado, hasta todas las demás que son también una afrenta para la dignidad del hombre.

Por eso, Dios *convoca* a los laicos trinitarios, para que, en comunión con toda la familia trinitaria, visibilicen con especial fuerza el mensaje de libertad y de liberación por su entrega personal y por sus obras de amor liberador. Ellos, que son *trinitarios* por su especial consagración a la Trinidad, se constituyen así también en *liberadores* del cautivo y del oprimido. Por eso su lema vocacional dice: "*Gloria a Dios Trinidad, y a los cautivos, libertad*".

Los dos calificativos, trinitario y liberador (redentor), son esenciales e indisolubles.

¿A qué clase de cautivos son enviados hoy los laicos trinitarios? El *Proyecto de Vida* lo señala:

-A los perseguidos o marginados a causa de su fe y de su compromiso evangélico.

-A los privados de su dignidad y despojados de sus derechos fundamentales.

-A los más desfavorecidos en general: presos, jóvenes marginados, emigrantes, fugitivos, exiliados...

*P. Ignacio Vizcargüénaga. Religioso Trinitario*

(silencio orante por todos los privados de dignidad y despojados, los más desfavorecidos: presos, emigrantes, fugitivos, exiliados...)

(momento de compartir con actitud orante)

### **Peticiones espontáneas...**

Señor, cuya venida anunciaron los profetas, haz germinar en el mundo la semilla de tu Reino. Roguemos al Señor.

Tú, que quieres la libertad para todos, da la libertad a todos los que sufren la esclavitud en nuestro mundo. Roguemos al Señor.

Protege, Señor, a todos los que son perseguidos por defender los derechos de los hombres y su fe en Cristo. Roguemos al Señor.

.....

### **Oración final** (juntos)

Señor, que todos los hombres y mujeres de nuestro mundo seamos verdaderamente libres; que juntos hagamos posible que la humanidad pueda vivir con dignidad y rompamos las cadenas que nos atan y nos impiden ser felices.